**LA COMPASIÓN.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 05 de Febrero de 2008.

1. Compasión, compasión, compasión.

Muchas veces antes, os he exhortado a ser como aquellos que tienen compasión. La Llamada, 331.

1. Me regocijo cuando estas embebido en el significado del futuro. Estos son tiempos especialmente cruciales. Los viejos prejuicios revelan una montaña de incomprensión. Obscuros son los caminos de las personas. Realmente, sólo Nuestro esfuerzo podrá alterar el curso de los eventos. El ocio del ser humano está lleno de hábitos brutales.

 Cristo enseñó la compasión, más se ha pisoteado la ley del amor. Gautama, llamado Buda, instó a la valentía y a la energía, más sus seguidores se dieron al ocio. Confucio enseñó sobre un sistema ordenado de gobierno, más sus seguidores sucumbieron al soborno y la corrupción.

 Es difícil decir qué crimen es peor. Por lo tanto, no es posible hablar sobre las naciones, uno puede hablar sólo sobre los individuos. La indolencia es terrible y puede llevar al crimen. Es difícil ver las consecuencias del ocio, puede transformar al hombre en un animal. Afirmo que es uno de los obstáculos más grandes en el camino. En el plano espiritual, a veces, un asesino es más maleable. También, el soborno priva al hombre de la confianza en la Hermandad, porque la traición de dichas personas es grande. También, la falta de compasión hace al hombre incapaz para la hazaña porque dichas almas no tienen valor. Iluminación, II: XI: I; Hojas del Jardín de Morya II, 250.

1. La lástima no debe ser confundida con la compasión. En la compasión nada se disuelve en penumbras, sino que crecen cristales de acción. La compasión no lloriquea sino que ayuda. Comunidad de la Nueva Era, 134.
2. Con frecuencia se toma al sentimentalismo por compasión, a la ira por indignación y la auto-conservación por valor.

 Se debe entender lo agudamente necesario que es el purificar los conceptos, no en sólo en pensamiento sino en acción. Comunidad de la Nueva Era, 229.

1. Se dice que un yogui no tiene deseos; en realidad, está lleno de esfuerzo. Un deseo no es activo, pues crea expectativa, y la expectativa es la madre de la pasividad. En cambio, el esfuerzo es un generador de movimiento, que lleva al ascenso del espíritu. Se dice que el yogui no conoce el amor; pero en realidad, está lleno de compasión. La gente sólo piensa en el amor como vínculos restrictivos. Pero la compasión es ilimitada, una colaboradora de la Verdad. Se dice que un yogui está dotado de poderes inagotables; sin embargo, como un jardinero diligente, debe cultivar sus propias plantas en el jardín de las oportunidades. Agni Yoga, 210.
2. La misericordia, la compasión, la piedad, el amor y cada esfuerzo benevolente así indicado por Nosotros – ¿no son ellos formas maravillosas de relaciones con las energías superiores? Acostumbrémonos a considerar estas resplandecientes cualidades como métodos reales de conectarnos con los Mundos superiores. Corazón, 374.
3. El autocontrol es una cualidad muy compleja. Esta comprende coraje, paciencia y compasión. Más el coraje no debe convertirse en ira, la compasión no debe bordear en histeria, ni la paciencia debe ser hipocresía. Sí, el autocontrol es complicado, pero para entrar en los mundos superiores, este es absolutamente necesario. Mundo Ardiente I, 634.
4. Urusvati sabe que el abrazo de gran alcance de la conciencia, o contención, debe ser claramente entendido. Muchos piensan que la contención quiere decir la aceptación de argumentos opuestos, más en realidad la contención es la comprensión de los motivos verdaderos. Uno puede entender compasivamente los motivos que guían al interlocutor, pero es inaceptable dejar de lado los principios cuidadosa y largamente considerados.

 La contención tiene mucho en común con la compasión. Una persona compasiva puede ver claramente como otros yerran y actúan en contra de ellos mismos. ¡Pero qué cuidadoso hay que ser al tratar de influenciarlos! Uno debería recordar el antiguo dicho, “Uno no discute sobre gustos.” Podrían existir razones kármicas para los gustos e inclinaciones, más con frecuencia ellos pueden ser rastreados al acondicionamiento cultural. No es posible ayudar rápidamente a alguien para eliminar esas arraigadas tendencias. Tampoco es fácil persuadir a alguien a que cuestione sus propios gustos cuando estos difieren de aquellos de los que lo rodean, especialmente si este gusto no le causa daño a nadie. Se puede señalar la disonancia, pero no todos son capaces de reconocerla. Supramundano III, 502.

1. Aquel que renuncia a todo lo terrenal no puede ser un justo juez de esto y de igual forma, aquel completamente envuelto con preocupaciones mundanas no podrá alzarse lo suficiente sobre ellas para tener una óptica completa. Es raro encontrar la persona en quien estas dos actitudes estén armoniosamente reconciliadas. La mayoría de la gente las considera contradictorias ya que ellos no conocen que el avance espiritual se puede alcanzar en la vida ordinaria.

 Aquellos que niegan las condiciones terrenales también se privan de la misericordia y la compasión, sin las cuales no será posible el desarrollo espiritual. La enseñanza del mundo regenerado no puede convivir con los duros de corazón. La ciencia humana no podrá florecer allí donde el corazón está entumecido. Nuestra Hermandad no pudo haber existido sin una total experiencia de las condiciones terrenales. Supramundano III, 523.

1. Urusvati sabe que la paciencia es el padre de la tolerancia. La intolerancia es el engendro de la ignorancia. Nada obstruye el logro como lo hace la intolerancia. Uno debe armonizarse con una actitud de tolerancia desde los primeros años. Y la compasión es comparable a ello. Lo mejor es la tolerancia. No hay que dejar a un lado a aquellos que les gusta polemizar si sus palabras contienen aunque sea una partícula de verdad. Esta partícula podría servir como un puente para unir. Mas la paciencia es necesaria para descubrir dichas partículas de verdad. Supramundano IV, 752.
2. Urusvati sabe que la causa principal para la discordia yace en la individualidad de la conciencia. No existen dos granos de arena iguales, no existen dos conciencias iguales. Esa riqueza de la naturaleza pudo haber acelerado la evolución, pero de ello ha nacido mucho mal. Recordemos que dicho mal es dañino, no sólo en la vida terrenal sino también en el Mundo Supramundano.

 Toda persona puede ayudar a disminuir el mal. Para esto debemos recordar firmemente la individualidad de la conciencia y no coaccionar la conciencia de nadie. Cualquiera puede incrementar la amistad y la cooperación pero sólo si esta persona admite la diferencia en la conciencia. De esta comprensión nace la compasión. El sabio mostrará compasión a su vecino de tal manera que esto no sea esto visto como condescendencia. Supramundano IV, 795.

1. Urusvati sabe de las cualidades curativas de la Gran Compasión. Usualmente la gente supone que sólo los Seres Superiores poseen esta cualidad. Mas la gente, en su vida diaria, con frecuencia se pone en contacto con el reino de la Compasión.

 Verdaderamente, la misericordia, la paz, la simpatía, la amabilidad, preocupación por la gente, son manifestaciones de los diferentes aspectos de la compasión. El mismo amor es cercano a la compasión. ¿No es la cooperación afín a la compasión? Todas estas buenas cualidades tienen cualidades curativas.

 La energía psíquica, enviada con buenas intenciones, ejerce una acción curativa. La ciencia debería revelar cómo las buenas intenciones sanan el sistema nervioso. Y no olvidemos que aquel que ofrece compasión recibe efectos beneficiosos de la energía despachada que retorna como un bumerán. Supramundano IV, 809.

1. Urusvati conoce el verdadero significado de la compasión por el menos afortunado. Que cada acto de compasión sea un escalón en tu ascenso.

 Uno tonto golpeará a su cansado burro y así causará sólo daño. Mas el amo sabio deja que su burro descanse y lo alimenta y así recibe beneficios. Lo mismo pasa con el ignorante. Es un error amonestar al ignorante enfurecido ya que ese abuso sólo causa daño. Pero habrá beneficio si uno hace una concesión y encuentra las palabras apropiadas. No es fácil simpatizar con el ignorante, pero una persona juiciosa entenderá que cuando el pasadizo es bajo, uno tiene que encorvarse para pasar.

 Se ha hablado mucho sobre la compasión, sin embargo cada acto de compasión requiere que uno sepa como encorvarse hasta el nivel del necesitado. En efecto, esto permite un glorioso ascenso. En el Mundo Supramundano, la misericordia y la compasión conducen a un rápido ascenso. El peregrino aprende a escuchar las voces de dolor y se imbuye con pensamientos sanadores, los que, como alas, lo llevan muy alto.

 El ser humano debería buscar constantemente oportunidades para actuar con compasión. Las escuelas deberían enseñar los beneficios de la compasión y que el juicio negativo es infructuoso. Este puede ser evitado si uno recuerda que la destrucción, para nosotros, no es igual a la construcción. Dejemos la destrucción a la sabiduría del Cosmos; seamos creadores.

 El Pensador decía, “Maestro, señálame el camino para ascender en la compasión.” Supramundano IV, 847.

1. Urusvati conoce el verdadero significado de la compasión. Maitreya, el Señor de la Compasión, imprimió este sentimiento pan-humano en la mente futura. Sin embargo, ¡grande es la confusión del mundo presente!

 Se necesitarán muchos médicos para curar a la humanidad. Las epidemias psíquicas están creciendo, junto con las epidemias corporales. La compasión puede armar a los médicos para su urgente batalla.

 Existen algunos sentimientos afines a la compasión, pero únicamente la compasión carece de egoísmo. La piedad, por ejemplo, puede ser un poco condescendiente e incluso la caridad puede tener motivos egoístas, pero la compasión ayuda al que sufre, tomando toda la carga de dolor sobre sí. La compasión estudia la causa del dolor y ofrece energía psíquica para revitalizar la afligida psiquis.

 A las enfermedades psíquicas hay que entenderlas en un sentido amplio. La gente entra en un sendero de confusión y por este motivo queda desvalida. Para apoyar, para no ofender y para expresar esperanza con las palabras más simples se necesita de mucha energía de bien. Una persona enferma puede volverse muy soberbia y uno no debería dar la impresión que sus defectos son conocidos. En verdad, la compasión es el sentimiento más tierno y solidario. No olvidemos que un sentimiento sutil ayuda en el Mundo Supramundano. Este revela el imán del corazón y su poder nos vuelve invencibles.

 El Pensador aseguraba, “La Compasión es la corona del futuro.” Supramundano IV, 864.